



Chungara, Revista de Antropología Chilena

ISSN: 0716-1182

calogero_santoro@yahoo.com

Universidad de Tarapacá

Chile

Chávez Chávez, José Antonio
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DE ALTA MONTAÑA EN EL SUR DEL PERÚ
Chungara, Revista de Antropología Chilena, vol. 33, núm. 2, julio, 2001, pp. 283-288
Universidad de Tarapacá
Arica, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32614413014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Chungará (Arica) v.33 n.2 Arica jul. 2001
Páginas 283-288

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DE ALTA MONTAÑA EN EL SUR DEL PERÚ

José Antonio Chávez Chávez*

*Universidad Católica de Santa María, Museo Santuarios Andinos, Samuel Velarde 305
Urbanización San José Umacollo, Arequipa, Perú.

Las investigaciones arqueológicas en Alta Montaña, en el Sur del Perú las iniciamos hacia el año de 1980 junto al Dr. Johan Reinhard, continuando desde entonces en forma ininterrumpida en la investigación bibliográfica y de campo, logrando con ello obtener una amplia información acerca de los Santuarios de los Incas en Alta Montaña, referidos a los volcanes de Ampato, Pichu Pichu, Sara Sara, Hualca Hualca, Huarancante, Misti, Coropuna, Calcha y otros. En la actualidad, se han logrado poner en salvaguarda ocho cuerpos de los volcanes de Ampato (4 cuerpos), del Pichu Pichu (3), del Sara Sara (1). Producto de estas investigaciones, tenemos una mejor conceptualización y conocimiento acerca de las ofrendas y sacrificios humanos realizados por los Incas a las Montañas (*Apus*). Una parte de los relatos ofrecidos por los cronistas, se ven confirmados por nuestros trabajos.

Los santuarios investigados en el Pichu Pichu y Ampato confirman que los Incas han realizado sus ofrendas en dichas montañas a raíz de las erupciones volcánicas del Misti (aproximadamente hacia el año 1440-1450), y del Sabancaya (aproximadamente en el año 1466) . Los resultados preliminares obtenidos en la investigación multidisciplinaria abren nuevos canales entre ellas mismas, lo que se convierte en una riqueza de información invaluable: DNA, polen, microorganismos, químicos, Cat Scan etc.

Palabras claves: Santuarios de altura, momias, sacrificios humanos, incas.

We started our research in high mountains in Southern Perú by 1980 together with Dr. Johan Reinhard. We have concurrently performed fieldwork and have gathered literature relevant to our research. Then, we have a lot of information about the Inca Sanctuaries in high mountains. Our Research is mainly about Ampato, Pichu Pichu, Calcha, Sara Sara, Hualca Hualca, Huarancante, Misti, coropuna and other volcanoes. So far, we have recovered and are keeping eight human bodies from: Ampato volcano (4 bodies), Pichu Pichu (3 bodies), and Sara Sara (1 body). As a result, of our research we now have a better understanding and conceptual framework about human sacrifices and offerings that were carried out by Inca as worship to the mountains (Apus). Our research work confirms many data written in early chronicles of Spaniards. Sanctuaries that were investigated by us in Pichu Pichu and Ampato, confirmed that Inca performed their offerings on those mountains trying to appease the Apus after the volcanic eruptions in Misti (about 1440 AD _ 1450 A.D.), and Sabancaya volcanoes (about 1466 A.D.). Our preliminary results obtained after hard multidisciplinary team work open new avenues for research since the variety of materials collected is enormous. Material available for research includes: DNA, pollen, microorganisms, chemicals, Cat Scan views etc.

Keys words : Mountain shrines, mummies, human sacrifices, incas.

Descubrimientos fortuitos en algunos casos y excavaciones clandestinas en otros, han dado inicio a lo que en la actualidad venimos realizando equipos de investigadores (en el Perú y otros países) en lo que se ha denominado como "Santuarios de Altura", algunos de ellos con connotaciones realmente espectaculares teniendo en cuenta la gran altitud en la que se encuentran ubicados.

Las más importantes noticias de estos primeros hallazgos, corresponden a los ubicados en el nevado de Chañi (Jujuy, Argentina) en 1905; en 1954 en el cerro El Plomo (Santiago, Chile); hacia el año de 1954 en el Cerro El Toro (San Juan, Argentina); en el volcán Pichu Pichu 1964 (Arequipa, Perú); en el año 1985 en el cerro Aconcagua (Mendoza, Argentina).

Desde la década 1980, conjuntamente con el Dr. Reinhard, iniciamos las investigaciones arqueológicas en las montañas del Sur del Perú. Los objetivos planteados para esta investigación se encuentran claramente señalados en el Proyecto, cumpliéndose con ellos y logrando muy buenos resultados a la fecha.

En el tiempo de los Incas, la relación hombre- naturaleza se vio representada en todas sus creencias mágico-religiosas que sustentaban su razón de ser en este mundo.

Innumerables seres sobrenaturales eran adorados por los Incas. Cada accidente natural, cada fenómeno era reverenciado y tomado como parte esencial de su vida. Entre todas estas divinidades, las que más resaltan son las de *Viracocha* (el Creador), *Inti* (el Sol), e *Illapa* (el dios del clima). En el tiempo de los Incas se daba por cierto que la gente se originaba en las montañas y otros accidentes geográficos. Fuera de estas divinidades, muy importantes en la religión incaica, existieron otras que jugaron roles muy destacados, como por ejemplo en la fertilidad: *Pachamama* y *Mamaccocha* eran muy adoradas y lo son aún hoy. Muchas otras tenían también igual prerrogativa o importancia regional como *Huanacauri*, *Pachacamac*, *Pariacaca*, y *Coropuna*, las que se convirtieron en los *Apus* más importantes de cada región. Las ofrendas más preciadas para los Incas fueron las humanas, realizadas en las más altas cumbres de los Andes, las que recibían parte de la *Capaccocha*, que incluía niños.

Illapa, el dios del clima, tenía una gran importancia en todo el imperio debido al control que ejercía sobre los fenómenos meteorológicos y muy a menudo se referían a él como el Dios del cielo (*Illapa* compartía muchas similitudes con *Tunupa*, el Dios del clima aymara. No es de extrañar que Guaman Poma de Ayala informara que a los sacerdotes al servicio de estos Santuarios se les considerara los más privilegiados por el emperador Inca, quien los mantenía personalmente.

Misti

Hacia los años 1440-1450, el volcán Misti entra en erupción (Chávez 1992). A raíz de ello, Inca Yupanqui hace muchas rogativas a la montaña para aplacar la ira del importante *Apu*, sin conseguirlo.

De acuerdo a algunas evidencias encontradas, podemos indicar que el Santuario del Pichu Pichu fue construido por los Incas y allí ellos realizaban ofrendas a raíz de dicha erupción, faltando comprobar la contemporaneidad del santuario del Misti y Chachani, con la erupción volcánica que arrasó la importante ciudad de Arequipa prehispánica. Fray Martín de Murua menciona que dicha erupción destruyó completamente la ciudad y que posteriormente los generales del Inca Maita Capac, al llegar a Arequipa, pidieron a este, quedarse para poblarla.

Nuestras investigaciones han confirmado la existencia del santuario del volcán Misti en el borde del cráter, ya mencionado desde tiempos de la colonia y reiterado en

periodos recientes. Así mismo la construcción de algunas estructuras en el cerro "El Pulpito" y en Monte Blanco a 4500 msnm. Las estructuras de la cumbre del volcán Misti posiblemente hayan sido destruidas a raíz de la construcción de una estructura de piedras y la imposición de una cruz de fierro en su lugar, hacia el año de 1900.

Pichu Pichu

En el año de 1964, en el volcán Pichu Pichu, una tumba fue saqueada y arrancada la cabeza de la momia. Con suerte todos los materiales fueron incautados por la policía. Se realizaron varias expediciones al volcán Pichu Pichu y, en el año 1989, los trabajos sistemáticos desarrollados por nosotros en la plataforma baja (5600 msnm) a unos 30 m de la cumbre, ubica los restos del cuerpo que fuera decapitado por los saqueadores en el año 1964, junto a un peine, un tupu de oro un tupu de cobre, un ovillo de lana, cuentas de un collar, una cuchara de madera, dos vasos de madera grabados; hallazgos que no fueron publicitados por temor a los huaqueros.

Nuestras investigaciones logran ubicar un camino empedrado y con muros de contención que van desde la plataforma baja hasta la cumbre, en donde debió existir una gran plataforma quedando tan solo en la actualidad un muro en el sector Este de la misma; en tal sentido, con nuestros trabajos variamos el croquis antiguo realizado por Reinhard (1982).

En el año 1996 proseguimos con nuestras investigaciones en el volcán Pichu Pichu sobre la plataforma baja a 5600 msnm recuperando dos cuerpos del interior de la plataforma en los sectores norte y sur. En el sector Norte, al interior de la plataforma, logramos ubicar una momia de evidente sexo femenino de acuerdo al tipo de ofrendas como algunas illas. Su posición fetal indica que estuvo enterrada mirando hacia el noreste. La profundidad a la cual se le encontró, y la disposición de todos los elementos de ofrenda y estratos, indican que fue una tumba intacta. (Este enterramiento fue ubicado muy cerca del enterramiento que se encontrara en el año 1964 hacia el sector noroeste de la misma plataforma.)

Un segundo cuerpo no determinado aún el sexo, fue ubicado en el interior de la plataforma, sector sur; los huesos muy disturbados sin un orden determinado, la cabeza en clara orientación hacia el Sur, los huesos presentan pocos elementos tisulares y cabellos; con ella se encontraron dos pequeñas ofrendas, una illa de spondilus y una bolsa de fibra vegetal; el entierro bastante superficial (40 cm) nos indica la influencia del medio ambiente sobre el enterramiento.

Hacia el Este de la plataforma, se ha ubicado un textil doblado y en muy mal estado de conservación, adornado con algunas lentejuelas de metal; ligeramente encima de este textil se ubicó un orejón realizado en plata de aproximadamente 26 cm de alto.

Según nuestras investigaciones estratigráficas, hemos logrado ubicar los estratos de las erupciones del volcán Misti (aproximadamente, año 1466) y del volcán Huaynaputina (el 18 febrero del año de 1600). Suponemos que, en igual sentido, estas ofrendas también han sido ejecutadas en los volcanes Misti y Chachani, sin contar otras montañas o *Apus* cercanos al volcán Misti.

Huaracante

En el nevado Huaracante, en septiembre del año 1982, se logró ubicar una llamita en spondilus, alguna cerámica fragmentada, piedras de río.

En noviembre de 1991, se logra ubicar una estatuilla de oro, fragmentos de cerámica, una concha de spondilus y una porra. En noviembre del año de 1997, organizamos una nueva expedición a la montaña, trabajando en aquella oportunidad la cumbre en donde se había encontrado anteriormente un illa; en esta oportunidad no se pudo localizar ningún elemento que estuviera asociado a la estatuilla, salvo una mancha de ceniza en el sector noreste de lo que pudo ser la plataforma y que debió corresponder al fuego hecho por los huaqueros que destruyeron la zona. Se excavó, asimismo, en el lugar en el que se encontró la porra, no ubicando ninguna otra evidencia. Las excavaciones clandestinas no autorizadas realizadas en el nevado Mismi por Peter Ross en mayo y agosto de 1977 así como del análisis de su mismo relato, revelan la enorme destrucción que sufrió el santuario del nevado a manos de ese depredador.

P. Ross en 1977 asciende al Huaracante dos veces, siendo la última en octubre del mismo año excavando y destruyendo en esta oportunidad toda evidencia. Por eso se explica entonces que en nuestra expedición del año 97, no se encontrara ninguna evidencia, salvo la mancha de carbón. Las estatuillas del Mismi entregadas al Museo Nacional de Antropología y Arqueología en Lima, se debió a una denuncia de los pobladores y problemas personales entre los saqueadores, prueba de ello es que al momento de saquearla no la entregó al INC sino mucho tiempo después a raíz de las denuncias.

Calcha

En septiembre del año de 1982 se asciende al cerro *Calcha*, en donde se ubican algunas estructuras rectangulares y ceniza así como algunas piedras de río, por cierto llevadas hacia la cumbre, al parecer recientes.

Sara Sara

En el año de 1982 Johan Reinhard asciende a la montaña del Sara Sara y elabora un croquis del sitio de la cumbre norte. En el año 1989 José Antonio Chávez nuevamente sube a la cumbre a verificar el estado en que se encuentran las plataformas de la cumbre.

A principios de septiembre del año 1996 ascendemos al volcán Sara Sara en donde después de un arduo trabajo en el lugar de la cumbre a 5505 msnm, en los sectores Norte, Sur y Este de la cumbre, logramos ubicar hacia el Noreste de la misma lo siguiente:

Plataforma E, un enterramiento cuya cista colapsó en parte por acción del intemperismo, estando a punto de destruirse el cuerpo y por haberse derretido el hielo que la albergaba; algunas ofrendas muy deterioradas acompañaban este entierro, tres ofrendas en fibra vegetal y cuatro illas no determinadas aún. En algunos lugares de la cumbre como la plataforma A, al Norte, se encontró un tupu en la superficie. En el sector norte de la zona G, sector Noreste, se ubicaron cuatro tupus y dos lentejuelas, sin ningún orden ni contexto. Hacia el sector Este de la cumbre, se logró ubicar el pozo I entre las rocas muy cerca a la cumbre representando posiblemente un pago con varios elementos de ofrenda: como dos illas realizadas en spondilus, posiblemente una llama y dos illas en plata hombre y mujer. En la plataforma C, hacia el sector sur de la misma y después de excavar

aproximadamente un metro, se ubica una pequeña llamita realizada en plata laminada.

En el trayecto a la cumbre, a 4565 msnm en la parte más alta de un cerro, en el lugar conocido como Incaptiana ubicamos una serie de estructuras habitacionales y corrales, seguramente utilizadas por los Incas para los actos propiciatorios de los rituales.

En igual sentido ubicamos la cueva de Yanapunku a 5000 msnm en la que se pudo observar restos cerámicos, huesos y algunos metales de la cultura Wari e Inca.

Coropuna

Desde hace varios años, hemos trajinado por las inmediaciones del volcán *Coropuna*. Ya en el año 1968 teníamos noticias de su importancia, organizando una expedición a la montaña, no logrando nuestro cometido a causa de una intensa nevada.

En el año 1979 ubicamos el pueblo Inca de Acchaimarca, poblado a 4050 msnm al pie del Coropuna en el sector Oeste del mismo, muy importante por cierto ya que se encuentra ubicado sobre el Camino Real de los Incas desde el Cusco al Contisuyo y deteniéndose al pie de la quinta Huaca más importante de los Incas.

Luego en el año de 1982 el reconocimiento de la zona es más exhaustivo en toda la parte entre Yanaquihua y la zona del nevado Firura en los sectores suroeste Oeste y noroeste, en donde logramos ubicar innumerables sitios Incas y pre incas, siendo siempre el más importante el de Acchaimarca, levantándose un croquis del área.

Ubicamos asimismo la infraestructura de riego más alta del mundo, captando los Incas las aguas directamente del glaciar del Coropuna a 5600 msnm.

En igual sentido ubicamos al pie de la laguna Pallarcocha algunas estructuras construidas por los Incas y asociadas a cerámica de la misma época y algunos abrigos rocosos con material lítico.

En el año 1989 realizamos un reconocimiento con el Dr. Reinhard a la zona y ubicamos algunas evidencias por encima de la Laguna a 5400 msnm.

Ya en el año de 1996, ascendemos nuevamente al Cropuna por el sector suroeste y encontramos parte de la ruta por donde subieron los Incas, reconociendo en el camino algunas evidencias que denotaban su presencia (restos de camélidos en, Llama negra- 5760 m, restos de llamas y algunos fragmentos de cerámica, en el sector Llamas- 5947 m) y hacia los 6200 m restos de cerámica y huesos).

Se reconocieron asimismo varias áreas aledañas, ubicando la cueva de donde en el año de 1965 se saqueó una momia que fue llevada a una Universidad local, otra momia fue destruida totalmente quedando en el lugar.

Comentarios

No hace mucho tiempo, aproximadamente unos 550 años, hacia el año 1450 de nuestra era, el volcán Misti había entrado en erupción violenta y destruyó la ciudad de Arequipa Prehispánica cubriéndola con un estrato de ceniza de alrededor de 10 cms. Pasaron alrededor de 15 años más y el volcán Sabancaya acompañaba al Misti en este proceso eruptivo alrededor del año 1466.

No hace muchos años atrás, y sin los actuales conocimientos que hemos podido acumular en el trayecto de más de 18 años de investigación, se especulaba siempre acerca de las ofrendas y sacrificios humanos que realizaban los Incas a los *Apus* o montañas sagradas; según los cronistas, muchos de ellos se originaron a raíz de acontecimientos como la muerte de un Inca, una guerra, diluvios, sequías, etc. La importancia del hallazgo de este y otros cuerpos, nos introduce en el mundo mágico-religioso de los Incas como nunca antes se había dado.

Santuarios religiosos correspondientes a los Incas, y ubicados en las más altas cumbres de los Andes, nos sitúan frente a lo que aún dormía en las montañas: Ampato (cuatro cuerpos), Pichu Pichu (tres cuerpos), Sara Sara (un cuerpo), desconocido para el hombre moderno y develado por la investigación científica que venimos llevando a cabo con buenos resultados y que nos abre al conocimiento científico de la ciencia arcana de los Incas.

Los cuerpos y las muchas ofrendas en cerámica, oro y plata, adornos plumarios, constituyeron parte de la parafernalia de estas ofrendas las que en algunos casos, constituían elementos de ofrenda directos al Gran *Apu* y cuyos mensajes eran enviados por el propio Inca; en otros casos, las ofrendas correspondían a los elementos del viaje en sí de la persona ofrendada.

De acuerdo a los relatos de los cronistas, normalmente estas personas ofrendadas, eran preparadas desde muy tierna edad; en tal sentido, "Juanita", en el momento de su muerte, contaba entre 12 a 14 años, era una *Palla*, al servicio del Sol y del Inca. Las hermosas vestiduras que llevaba puestas y en la que se observan los colores rojo y blanco de su lliclla. Esta hermosa niña, debió salir de su ciudad natal (Arequipa) o, en todo caso, ser oriunda del Cusco, para ser recibida en persona por el Inca al igual que las demás comitivas que venían de todo el *Tahuantinsuyo* y que convergían en la capital para celebrar la gran fiesta de la *Capacocha*, que se realizaba aproximadamente cada cuatro a siete años y desde donde eran designadas para ser ofrendadas a los diferentes *Apus* y en cada uno de los cuatro *Suyos*.

Juanita, considerada en la actualidad el cuerpo prehispánico de una Niña Inca, el mejor conservado en el mundo, fue ofrendada a los *Apus* en el *Ampato*, alrededor del año de 1466 en la época de Inca Yupanqui.

En aquella fecha, el volcán Sabancaya entró en erupción y empezó a destruir los sembradíos y cambió el clima de la zona. El Inca ordenó que se hicieran ofrendas a dicho *Apu* y a los *Apus* aledaños como el *Hualca Hualca* y *Ampato*. Juanita de Ampato fue objeto de un importante ritual: a partir de su lugar de origen, grandes fiestas acompañaron su peregrinación por las diferentes estaciones que tuvo que pasar hasta llegar a la cumbre del Gran *Apu* Ampato. Ya en la cumbre, estuvo sujeta a un ayuno riguroso y el último día, antes de la ofrenda, tomó sus últimos alimentos, compuestos enteramente de vegetales, 6 a 8 horas antes de morir.

En la cumbre principal del cráter del Ampato (6380 msnm) los Incas construyeron una plataforma de 14 m²; lugar donde el Sumo Sacerdote realizó las últimas

ofrendas al *Apu Ampato* y, a través suyo, envió las solicitudes del Inca y de su pueblo al *Inti*, el Dios Sol.

La ofrenda incluyó lo más importante que nos brinda la *Mamapacha*, como animales en representación de sí mismos. En igual sentido, la *Mamacocha* se vio representada en conchas de *spondilus* y trabajos finamente elaborados de la misma.

Juanita, la mensajera real y divina, es vestida con una impresionante *lliclla* de color rojo y blanco, en la que podemos observar que coincidentemente se ven reflejados los colores de la bandera del Perú; un *aksu* ensartado por dos tupus y una serie de ofrendas en miniatura colgando de los mismos, sujetado este *aksu* por medio de un *chumpi* o faja a la cintura y rematado en unas sogas y borlas terminado en flecos; cubrían sus suaves pies, hermosos *polqos* elaborados en cuero con acabado en un fino bordado en lana (Juanita debió llevar sobre su cabeza un gran tocado de plumas de guacamayo traídos expresamente desde la selva).

De un certero golpe de macana (estrella de metal o piedra con cinco o más puntas), aplicado en el parietal derecho, le producen una fisura y le ocasiona la fractura del arco superciliar derecho; asimismo una de las puntas de la macana penetra en la órbita ocular, cortando el nervio óptico y produciendo un derrame ocular, con fractura posterior del esfenoides. El traumatismo encéfalo craneal producido por el golpe, desplaza el cerebro hacia el lado opuesto, ocasionando la muerte de Juanita. Junto a ella fueron enterradas como ofrendas varias illas de metal y *spondilus* envueltas en finos textiles de alpaca y vicuña; algunas chuspas o bolsitas ceremoniales conteniendo coca, cerámica y otros elementos que le servirían para tan largo viaje.

Se han podido determinar en la actualidad, alrededor de diecisiete variedades de plantas, a través de los estudios de polen que se han realizado sobre los textiles, y ropa de Juanita así como de las áreas aledañas al cuerpo.

Las características climáticas de esa fecha debieron corresponder a las que nos encontramos viviendo en la actualidad, terminando una gran sequía y entrando a un gran Niño; los estudios comparativos de polen nos podrán determinar realmente las condiciones climáticas en las que vivieron los Incas con Juanita.

Como acompañantes de Juanita, en la montaña del Ampato, a 5800 msnm fueron sacrificados un niño y dos niñas de 8 y 12 años de edad respectivamente, acompañados con una serie de ofrendas en sus alrededores y que comprendían estatuillas de oro, plata, *spondilus*, textiles, muchos de los cuales se encontraban calcinados por los innumerables rayos que cayeron sobre ellos destruyendo en parte su integridad y belleza, así como también por la lenta e inexorable carbonización natural a la que estuvieron sujetos por la retracción de los hielos a causa de la erupción del volcán Sabancaya y por los elementos naturales del medio ambiente.

Conclusiones

- 1.- Se han podido recuperar hasta el momento, ocho cuerpos:
Ampato - cuatro cuerpos
Pichu Pichu - tres cuerpos
Sara Sara - un cuerpo
- 2.- Se ha determinado que el volcán Misti ha erupcionado violentamente hacia el año de 1440-1450 de nuestra era.
- 3.- Hemos podido comprobar que el volcán *Sabancaya* erupcionó hacia el año de 1466.
- 4.- En dos de los volcanes *Ampato* y *Pichu Pichu*, se ha encontrado una constante de cuatro enterramientos.
- 5.- Todas las estructuras encontradas obedecen a aspectos puramente religiosos y de carácter ceremonial, construidos para la ocasión.
- 6.- Para los Incas no representó problema la ascensión a las Altas Montañas, permaneciendo en ellas el tiempo necesario para los rituales.

Recomendaciones

- 1.- Debe tenerse cuidado en seleccionar las personas que integran las expediciones, para evitar que las mismas personas destruyan luego los sitios, disfrazados de andinistas.
- 2.- Las excavaciones en áreas de entierro en sitios arqueológicos de Alta Montaña, deben ser iniciados y culminados en el más breve plazo, protegiéndose así de los huaqueros que en muchos casos, son los mismos acompañantes de las expediciones.

Todos los elementos arqueológicos encontrados a raíz de las investigaciones científicas llevadas a cabo por el *Proyecto: Santuarios de Altura del Sur Andino*, se encuentran en el *Museo: Santuarios Andinos-UCSM* creado expresamente por el *Rector de la Universidad Católica Santa María, Dr. Luis Carpio Ascuña*.

Juanita (Ampato), Sarita (Sara Sara), Urpicha (Pichu Pichu) y otras cuatro momias más, se encuentran en el local de este museo especialmente acondicionado para la conservación, investigación y exhibición de los materiales arqueológicos recuperados y en proceso de investigación por el Proyecto Santuarios de Altura.

El Proyecto Santuarios de Altura del Sur Andino, viene investigando las montañas del sur -andino y como fruto de más de 18 años de investigaciones directas sobre el tema, desarrolladas tanto por Johan Reinhard como por José Antonio Chávez, Directores del Proyecto mencionado, son los resultados que en este momento estamos viendo, descartando que ello pueda ser el fruto de una aventura; habiendo encontrado antes de Juanita, un cuerpo en el volcán Pichu Pichu y otras ofrendas en diversos volcanes, no siendo difundidos por temor a los huaquearos, como ya mencionamos.

Las investigaciones de campo y gabinete son respaldadas por un gran equipo de profesionales de las más diversas especialidades, tanto nacionales como

extranjeros, itinerantes y de planta con los que continuamente se vienen aportando conocimientos a través de la investigación científica.

El Museo funciona provisionalmente en Samuel Velarde 305 Umacollo y en el año 1998 se trasladará a un casona colonial ubicada en pleno centro de la ciudad. Esperamos muy pronto, contar con un local propio y exclusivo para nuestras investigaciones en el cual Juanita y los otros cuerpos así como los diversos elementos arqueológicos, puedan ser investigados, conservados y exhibidos en las mejores condiciones técnicas y de preservación.

El Museo, independientemente del Proyecto Santuarios, tiene como objetivos básicos: la investigación, la conservación, la exhibición y la formación de cuadros especializados en las diferentes áreas mencionadas y desarrolladas por el museo, asimismo la creación de una infraestructura y servicios conexos. El museo por tanto se convierte en un ente interactivo, super dinámico y no un inmueble seco e inerte en donde se depositan simplemente los objetos de investigación arqueológicos.

La *Universidad Católica Santa María de Arequipa* ha asumido con sumo agrado la importante misión de cautelar dicho Patrimonio Cultural que, no es tan solo de Arequipa y el país, sino del mundo entero.

Recibido: enero 1999. Aceptado: diciembre 2000.